

# ENTREMES
# LO QUE PUEDE
## LA APREHENSION.

Perſonas que hablan en èl.

| | |
|---|---|
| *Roque.* | *Lucia.* |
| *Lorenzo.* | *Clarilla.* |
| 4. *Sacriſtanes.* | *Felicia.* |

*Salen Roque, y Lorenzo.*

*Roq.* LOrenzo Amigo, aqueſto vá perdido,
el mayor mal es el de ſer Marido.
*Lor.* Señor ſi, enfermedad es muy travieſſa,

porque luego se sube à la cabeza.
*Roq.* No es esso lo peor de mal tan crudo.
*Lor.* Pues? *Roq.* Es, que no es discreto, y es agudo
*Lor.* Pues si es de essa manera,
sin duda alguna, que se saldrá à fuera.
*Roq.* El desafia à las desgracias juntas;
porque con todas juntas echa puntas.
*Lor.* Mas, no podréis decir de donde nace
esse dolor, que el pecho asi os deshace?
*Roq* Hijo, de ser Marido
esta aprehension terrible me ha nacido;
porque Lucia con sus ademanes
hace cara à un sin fin de Sacristanes:
Y temo en el furor, que me maltrata,
que quando mas cara es, es mas barata.
*Lor.* Aquessa presumpcion passa à malicia;
y no teniendo cierta una noticia
de que Lucia quiera:::
*Roq.* Qué ha de querer? *Lor.* Ponerte una montera
con mangas, y::: *Roq.* Detente,
que yo no quiero mangas en la frente.
*Lor.* No digo que las quieras;
pero, para creer essas chymeras,
es menester probarlo, y reprobarlo.
*Roq.* Si, si: Y despues de muerto ir à pulsarlo:
Buen consejo me dais por vida mia.
*Lor.* Pues no veis, que ser puede esso manía:
Qué habeis visto, que tanto asi os inquieta?
*Roq.* Yo he visto en casa entrar una Alcahueta.
*Lor.* Qué es Alcahueta? *Roq.* Oírle me desbarra:
Mi-



Mira, Lorenzo, Amor es la Guitarra,
y para que ressuene, y no haga grima,
la tercera consuena con la prima:
Haslo entendido bien?
*Lor.* Ya lo he entendido:
Mas qué se infiere de esso?
*Roq.* El buen sonído,
que hace uno, y otro traste,
entretanto que la honra se vá al traste.
*Lor.* Y si no està templada
la Guitarra, por mas que sea pulsada,
no será accion prolija?
*Roq.* Por aquesso se aprieta la clavija,
hasta que con el punto se concuerda.
*Lor.* Y si à tanto apretar, rompe la cuerda,
que no harà ningun punto yo sospecho.
*Roq.* Si se rompiere el punto està deshecho:
*Lor.* Y de que inferís vos con tal certeza,
que era Alcahueta?
*Roq.* De que en la cabeza
se me puso en un punto
la consonancia de esse contrapunto.
*Lor.* O, si no teneis otro fundamento,
esse mal solo es de pensamiento;
y asi es inutil vuestra gran zozobra.
*Roq.* Si; pero el pensamiento vá à la obra.
*Lor.* En fin, y qué remedio
habeis buscado?
*Roq.* No hallo yo otro medio,
que el de cerrar las puertas, y desvanes,
 para

para que no entren tantos Sacriſtanes;
y lo he dicho à Lucia,
porque no me la dé una alferecía,
ſi viere de repente,
cerrar la puerta à ſu querida gente:
Y porque ſeais teſtigo,
venid, que à cerrar voy, Lorenzo, Amigo.

*Vanſe, y ſalen las 3. Mugeres, y los 4. Sacriſtanes.*

*Luc.* Amigas, Queridos mios,
por poco no tengo tiempo
de aviſaros, como Roque
me mete en encerramiento.
Yo, que, como ya ſabeis,
en nueſtro trato no tengo,
ſino una razon ingenua
de un mero divertimiento,
he de procurar quitarle
la manìa de ſus zelos;
y hacer que del miſmo modo,
que antes, dure mi contento.

*Clar.* Y como, dì, lo has trazado?

*Luc.* Haréis quanto yo he diſpueſto?

*Sacriſtanes.* Manda quanto tu quiſieres.

*Luc.* Pues mientras vá con Lorenzo,
cerrando todas las puertas,
ſin penſar, que eſtais à dentro,
os habeis de poner donde
mi cautela os dirà luego:
Y quando pudiereis promptos
dexáros ver dél, ſin miedo,

lo

lo haréis, ſin hablar palabra,
que noſotras fingiremos,
por mas que perſiſta,
que ningun Sacriſtan vemos.

*Fel.* Y de eſſo, qué has de ſacar?

*Luc.* Que cayga el necio en ſu yerro,
haciendole vér deſpues,
que las mugeres tenemos
la habilidad de enjugarnos,
ſin que una gota tragemos.

*Sacr.* 1. O ingenio el mas ſoberano!

*Sacr.* 2. O Divino entendimiento!

*Sacr.* 3. Pues, Chicas, manos à la obra.

*Sacr.* 4. Ya viene aqui con Lorenzo.

*Clar.* Ello ſerá grande fieſta,
ſi topa con todos ellos.

*Luc.* Dexadle, que aſsi ha de dar
en la cuenta de eſte cuento;
porque viendo Sacriſtanes,
aprenderá à no temerlos,
y vendré yo à recabar,
el que él ſea mi tercero
de unos alegres, y urbanos
ratos de divertimiento;
y ſepa, que hay mas celoſos,
que no hay::: Pero no ſilencio. *vanſe.*

*Sale Roq.* Ya carradas las ventanas,
el patio, y los entreſuelos,
honor, ya eſtais apretado,
cuydado no rebentémos.

Lu-

Lucia es muy dissoluta,
y tiene mucho despejo:
Mas Lorenzo me ha dexado:
en donde estará? Há Lorenzo!

*Sale Lor.* Qué quieres, hombre del Diablo?
Ya enterado estoy del cuento, *apart.*
yo no he de sufrir las cosas,
que aqui en casa estais haciendo:
Lucia está trabajando,
sin tener mas pensamiento,
que el de daros gusto. *Roq.* Si:
Qué poco os entendeis de esso!
Vos pensais, que es el trabajo
el que le da pena? Bueno,
y trabajará una noche,
para hacer algun remiendo:
Mas, qué es lo que estoy mirando?
Valedme Sagrados Cielos!

*Salen los 4. Sacristanes serios, y passan el Tablado.*

*Lor.* Qué teneis? *Roq.* Yo, si:::
no veis los Sacristanes? *Lor.* Torreznos.

*Roq.* A picaros monigotes,
mi espada, el furor, los hierros,
la colera me sufoca,
matadlos, que yo estoy merto.

*Lor.* Hombre estás endemoniado,
porque yo à ninguno veo.

*Roq.* Aora passan por delante.

*Lor.* Yo me aburro, yo me pierdo
con este hombre; que pretende,

que



que yo estoy borracho, ò ciego.

*Salen Lucia, Clarilla, y Felicia.*

*Luc.* Qué ruído es este, mi Roque,
mi bien, mi vida, mi dueño.

*Roq.* Mi mal, mi muerte, mi rabia,
y todos los Evangelios.

*Luc.* Qué tienes? *Roq.* Qué he de tener?
Poca carne, y muchos huessos.

*Clar.* Señor, para amor de Dios
decidnos vuestros extremos.

*Roq.* Ha! Que mis extremos nacen
sin duda de vuestros medios:
Vosotras sois::: *Lor.* Tente, Amigo.

*Fel.* Ay! Que nos mata. *Todos.* Teneos.

*Roq* Que he de tenerme, si en casa
quatro Sacristanes tengo.

*Las.* 3. Jesus, y que testimonio!

*Roq.* Mi testa es el paradero
de vuestros tiros, vellacas.

*Luc.* Yo Esposo querido, y tierno?

*Roq.* Llora, que de aquesse modo
crecerán mas los renuevos.

*Clar.* Mira, que hace pucheritos.

*Roq.* No estoy yo para pucheros,
que el Marido de la Baca
se suele meter en ellos.

*Lor.* Roque Amigo, yo te juro,
que todo esso es devanéo,
Pues yo no ví Sacristanes.

*Roq.* Bien está, si dais en ello,

ha-

hareis casi que lo crea,
dame un abrazo, y quedemos
en buena paz, mi Lucia.

*Al tiempo de irla à abrazar, se aparta un poco Lucia, y abraza con un Sacristan, que estará detrás.*

Valgame San Nicodemus,
el Gallo de la Pasion,
y el entierro del podenco.

*Lor.* Hombre, estás endemoniado,
qué ha habido aora de nuevo?

*Roq.* Que he abrazado à un Sacristan.

*Luc.* Tu me harás perder los sessos.

*Clar.* Pues donde se habrá escondido?

*Roq.* En los profundos Infiernos
in sæcula sæculorum,
porque mi honor bolaverunt:
Ay de mi! *Luc.* Sin duda alguna,
que esto es desfallecimiento,
pues nó ha querido comer.

*Lor.* Hombre, si tenemos esso,
tu flaqueza te hará vér
Sacristanes en el techo.

*Roq.* Vosotros sois los menguados,
y si mas proseguís, creo,
que lo que gano en la frente,
haréis lo pierda el celebro.

*Clar.* Come algo por vida mia,
que todo esto es devanéo.

*Roq.* Pues voy à baxar el pan,

que



que en una canasta tengo
colgada alli arriba, por
que no le coman los perros:
Baxóle en nombre de Dios;
mas un Sacristan hay dentro.

*Sale un Sacristan del cesto, y vase, y Roque cae.*

Verbum caro, Confession,
la Epistola, el Evangelio,
los Responsos, y los Kyries,
las Visperas, y el Te Deum.

*Lor.* Hombre, que no hay Sacristan.

*Clar.* Roque, no hay tales carneros.

*Roq.* Como no hay? Si hay pues yo
sé muy bien, que no está lexos.

*Luc.* Vamos querido; un bocado.

*Roq.* Todo me parece huessos:
En verdad no le habeis visto?

*Todos.* Ni por pienso, ni por pienso.

*Roq.* Pues todos estais borrachos.

*Clar.* Como, que yo iré corriendo
à buscar vino à mi casa,
que es muy bueno, y es añejo.

*Roq.* No vayas por vida tuya,
que si estando cerrado esto,
todo bulle Sacristanes;
si abro la puerta laus Deo:
Yo iré por vino, que aqui
tengo la cuba: Abro, y bebo.

*Va abrir, y sale un Sacristan, y se vá.*

Ay

Ay de mi! Voyme à Mallorca,
por huír de estos enredos;
traed el agua bendita,
pero no la traygais, quedo,
porque en oliendo el hechizo,
hay Sacristan al momento:
Estais ya desengañados,
ne le habeis visto?

*Lor.* Esso es bueno,
qué un Sacristan en la cuba
quieres que hubiesse? *Roq.* Reniego
de aquestos cortos de vista,
que son, à lo que yo pienso,
hombres de la vista gorda,
que vén, y no quieren verlo.

*Luc.* Hombre estás desatinado?

*Roq.* Si en todas partes encuentro
Sacristanes, no he de estarlo?
En fin, yo me desespero.

*Luc.* Ay de mi! Que estas zozobras
tienen à mi Esposo muerto.

*Clar.* Calla, no te desconsueles;
ya no hizo tantos estremos
como antes. *Luc.* Pues aora es hora
de apretar mas el enredo.

*Lor.* Mirad Roque, Amigo mio,
esto, segun lo que veo,
es una fuerte aprehension,
que alborota vuestro pecho;
porque estando aqui nosotros,

los Sacristanes no vemos;
con que es fuerza, que esto sea
un engaño muy grossero
de vuestra necia passion,
que pinta essos embelecos;
sacad la mesa, y comamos,
y sea con divertimiento,
y aunque veais Sacristanes,
no hagais ningun caso de ellos,
porque no son mas que sombras
retratadas en el viento.

*Roq.* Comamos en hora buena.

*Sacan una mesa con un ahugero, por donde saca un Sacristan la cabeza, y dicho el verso, la buelve à meter.*

*Sacr.* Ay para mi, Cavalleros?

*Roq.* El Diablo te dé con algo:
Le habeis visto?

*Lor.* Voto à un Lego,
que no se puede sufrir
tanta locura, y me ofendo
que seais Amigo mio.

*Luc.* Mal haya con tantos zelos,
toneis la puerta cerrada,
los desvanes, entresuelos,
y dale que le darás
Sacristanes, y aí vá esso;
pues à fee si me amostazo.

*Roq.* Como es esso, como es esso,
picara desvergonzada? *Lor.* Tenganse.

*Luc.* Ay Dios, que me ha muerto.
*Clar.* Ay, que has muerto à tu muger.
*Roq.* Pues ſe acabaron los zelos;
que mas eſtima un amante
vér muerto à ſu amado dueño,
que no verle en otros brazos:
Texto Calderón diſcreto
en mil Comedias, que aora
por no ſaberlas dexo.
*Clar.* Ay, llevemosla à la cama. *llevanla.*
*Lor.* Qué es aqueſto? Qué es aqueſto?
Vos con tales deſacatos?
Vos con tales deſaciertos?
Quando yo, que ſoy tu Amigo,
nada de lo que vès veo?
La pobre muger, que cuyda
de todo vueſtro recreo,
expueſta de vueſtra mano
à los malos tratamientos?
Vos renitente, ella herida;
ella amante, vos groſſero;
y no ſe os ablanda el alma?
Y no ſe os ablanda el pecho?
Y no vas à conſolarla?
Pues mira, que ::: *Roq.* Ya te creo, *llorando.*
haz lo que quieres de mi.
*Lor.* Pues dexa de tener zelos.
*Roq.* Eſſo no. *Lor.* Pues ven à verla.
*Roq.* Si iré;





pero dime, aqueſto es cuento,
no has viſto nada? *Lor.* No, Amigo.
*Roq.* Ni has oído nada? *Lor.* Menos.
*Roq.* Pues aqueſto es un encanto:
Mas vamos à verla luego,
que ſi la verdad te digo,
de tantos zelos me ofendo.
*Vanſe, y ſe corre el Foro, donde eſtará Lucia en una cama.*
*Clar.* Aun eſtá firme, mi Amiga.
*Felic.* El hombre es tieſſo, que tieſſo.
*Luc.* Pues ſi aora no ſe muere
que ya no les teme creo,
y ſi los dexa, à fee mia,
que hemos de baylar. *Felic.* Silenſio,
que vienen los dos aqui.
*Luc.* Pues, Amigas, fingimiento.
*Clar.* Ay, que Lucia ſe muere!
*Salen Roque, y Lorenzo.*
*Roq.* No os murais, querido dueño.
*Luc.* Ay, Jeſus! *Roq.* Prenda del alma,
buelve en ti, que te prometo,
que aunque vea Sacriſtanes,
me tengo de holgar con ellos;
mas un mal de corazon
me ha dado en eſte pie izquierdo,
que ſi, quando, Sacriſtanes.
*Luc.* Ay mi Eſpoſo! Ay mi embeleſo!
Ponedle luego en la cama.

*Ponenle en la cama, donde habrà un Sacriſtan.*

*Roq.* Con tiento, hijitas, con tiento,
porque eſtoy muy maltratado.
*Lor.* Como te ſientes? *Roq.* Me ſiento,
como el Diablo, que te lleve;
Un Sacriſtan en mi lecho!
Ya no ſe puede vér mas.
*Todos.* Jeſus, ay tal embuſtero!
*Roq.* No le veis, que eſtá ſentado?
*Lor.* Enmendado eſtais por cierto;
qué Sacriſtan, qué Demonio,
no veis que no hay nada? *Roq.* Cierto:
Yo ſueño por vida mia,
y todo quanto ví es ſueño;
Jeſus, todo eſtá cerrado,
pues como han de eſtar à dentro?
Hija del alma, perdona,
que ya mis delirios veo,
y aunque vengan Sacriſtanes
ha de haber bayle, y buréo;
porque ya veo, que tu
tienes mucho entendimiento,
porque eſtando yo zeloſo,
tienes tu el animo quieto.
*Luc.* Pues me das eſſa palabra?
*Roq* Si doy, y con juramento.
*Luc.* Pues Sacriſtanes, venid.

*Salen todos los Sacriſtanes.*

*Sacr.* Roque, Amigo. *Roq.* Como es eſto?

*Luc.*



*Luc.* Como todos procuramos
deſvanecerte los zelos,
porque veas, que todo es
mi trato un divertimiento,
que pues la traza no encubro,
no querré hacerte mal tercio.
*Roq.* Tienes razon, hija mia,
tu has logrado por buen medio
aquietarme, pues à fuerza
de verles, ya no les temo;
con que en eſſa confianza
eſtoy ſeguro, y contento,
y para que lo veais,
vaya una tonada luego.
*Sacr.* Vamos en nombre de Dios.
*Luc.* Aora ſi, que te amo, y quiero.
*Lor.* Eſſo ſi, Amigo del alma.
*Clar.* A ello, Amigos, à ello.

*Canta Lucia.*

Si tienes zelos, Roque,
cuento con ellos,
que harás un deſatino
con los aciertos;
mira, y repara,
que los mas entendidos
á necios paſſan.
No creas à los ojos,
ſi tienes zelos,
que aquel que mas los abre,

que-

queda mas ciego;
y essa es la gracia,
que quando mas atizban,
menos alcanzan.
El remedio es dificil,
pues es el medio
el tener confianza
de quien me temo,
pero no embarga
que à fuerza de tenerlos,
luego se passan.
Todas juntas decimos,
que son muy necios
los que por qualquier sombra
forman sus zelos:
pues no reparan,
de que ellos à sí proprios
siempre se engañan.

FIN.

*Con lic.* Barcelona: Por MATHEO BARCELÓ Impresor, en la Puerta del Angel. Año 1779.